CORK 1979

PRESENTACION DE MEDALLAS Y DE CEREMONIA DE CLAUSURA

Lunes, 17 de Septiembre, 1979. 10.30 Alcaldia, Cork.

1. Musica de apertura:
"Occasional Averture" de Handël.
2. Discurso por Gene Fitzgerald, T.D.
Ministro de Trabajo.
3. Presentacion de medallas por
Gene Fitzgerald, T.D.,
Ministro de Trabajo.
4. Presentaciones especiales por
Sr. Dominic O Loaghaire, secretario general del
Departamento de Educacion.
5. Musica:
"Geantraí" de Tomas O Canainn
"Fireorks Music" de Concerto Grosso de Handel.
6. Discurso de clausura:
 - Honorable J.A. Corr,
Alcalde de Cork.
 - Manuel Valentin-Gamazo y de Cárdenas,
Presidente del Organismo International.
 - A.A. Healy,
Presidente del Organismo National Irlandes.
7. Himno Nacional Irlandes.

Musica por la Orquesta de la Juventud Musical de Cork,
dirigida por el Señor C. O'Ceallachain.

Fanfarrias con las trompetas de la Orquesta del Mando del Sur,
con el amable del Ministro de Defensa.

DISCURSO DEL SR. GENE FITZGERALD, DIPUTADO, MINISTRO
DEL TRABAJO, A LA PRESENTACION DE PREMIOS Y LA
CEREMONIA DE CLAUSURA DEL VEINTIQUINTO CONCURSO
INTERNACIONAL DE APRENDICES, EN EL PALACIO MUNICIPAL
DE CORK, EL LUNES 17 SEPTIEMBRE 1979 A 10.30 HORAS.

¡Señoras y Señores!

Es un honor y un placer para mi estar aquí a la ceremonia de clausura de este Veintiquinto Concurso Internacional de Aprendices.

Durante la ultima semana, hemos visto aquí en Cork las realizaciones excepcionales de los aprendices en treinta y cuatro oficios. Hemos notado la dedicación de los especialistas y los delegados oficiales y técnicos; Hemos visto el nivel alto de interés entre los observadores representantes de la industria, la educación y la formación profesional; Hemos notado el interés general del publico aquí y en el extranjero en estos concursos. Podríamos bien preguntarnos ¿Por que es esto? Los sucesos internacionales tienen su propio encanto, y hay poca duda de que el mero hecho que quatorce naciones participan en los concursos exitaría gran interés. Pero por el nivel de entusiasmo que ha sido tan evidente aquí, tendremos que acudir a otras razones.

Primero, todos nos animamos por la esperanza de algo excepcional en los esfuerzos humanos. Cada uno de los jovenes que participan en estos concursos ha sido embajador, no solo de su país pero también de su arte. El nivel excelente demostrado en los concursos anima muchos entre nosotros en los esfuerzos para encontrar grados mas altos en la educación y la formación profesional como manera de mejorar la condición humana. De los niveles conseguidos se refuerza nuestra confianza que el hombre mismo puede determinar el futuro del hombre y que en la continuación de las artes antiguas y en llegar a dominar artes nuevas, el hombre mismo y no la tecnología es el ultimo determinante.

Por la demostración de competencia y conocimientos que hemos visto en estos concursos, podemos mirar hacia el futuro, cuanto incierto que sea, con la confianza que nuestros jóvenes pueden adaptarse y aprovecharse de la tecnología nueva para mejorar nuestros niveles de vida y nuestro estilo de vivir.

El tipo mismo del concurso eleva nuestro interés. Frecuentemente reconocemos y aclamamos éxito en cuanto ocurre, en los deportes, en el campo de cultura, en el mundo académico, quizás en superar obstáculos o oposición formidables en la cuestión corriente de la vida. Aquí en estos concursos de aprendices, se llaman a muchas facetas de la competencia humana - habilidad e inteligencia, conocimiento y práctica en el oficio, resistencia y aplicación, capacidad para guardar la calma y para hacer y realizar un plan, atención a los detalles y al acabado - estas sólo son algunas de las cualidades probado en estos concursos. El sujeto de los concursos también - éxito excepcional en trabajo profesional - es uno con lo que mucha gente se puede identificar.

Somos todos satisfechos cuando se reconoce un trabajo nuestro bien hecho. Todos tenemos experiencia de uno o más de los oficios, o como prójimo profesionales, como profesores o instructores, o en lo más lejano, como usuarios de efectos y servicios. En el favorecer de estas artes vemos la promesa de beneficios concretos para todos, para los aprendices, para la industria, para la economía de nuestros países, para la gente en todas partes en términos de mejores efectos y servicios.

Somos conscientes también de cuanto ganan las naciones participantes, incluido el nuestro, de estos concursos. El conocimiento es la arma más poderosa del hombre. El compartimiento del conocimiento y de las habilidades que resulta de estos concursos es una acción verdadera de la amistad internacional. Se encuentra a la base de intercambios cordiales entre instructores, oficiales, especialistas y aprendices en los concursos. Forma la base de muchas

amistades y lazos que se establecen y que siguen estableciéndose entre nuestros pueblos. La ignorancia es el gran enemigo de la humanidad, el obstáculo más grande al progreso y al entendimiento humano. El compartimiento generoso de conocimiento y habilidades es una señal de un mundo mejor.

Irlanda ha ganado mucho de su participación en estos concursos desde 1957. Nos han ayudado a establecer los niveles en los varios oficios, nos han revelado la variedad de sistemas disponibles para la formación y educación de los artesanos, nos han ayudado a identificar habilidades nuevas, a establecer nuevas descripciones comerciales, y a adaptar y modificar habilidades actuales. Nos han permitido descubrir nuevos métodos, materiales y procesos. Y todo esto en una época cuando nuestra economía cambiaba rápidamente hacia un nuevo equilibrio entre la agricultura y la industria, cuando la tecnología cambiaba la actividad industrial de esta y de todas naciones. Actualmente, la tecnología sigue avanzando rápidamente y el desafío del futuro - como lo del pasado - es de utilizar esta tecnología en el servicio del hombre.

En Irlanda, tenemos dos objetivos principales en la política de desarrollo continual. Primero es la promoción de la industrialización y el progreso técnico en la industria. Segundo es el compromiso a una política de pleno empleo, porque creemos que el trabajo - trabajo significativo, interesante, y provechoso - es importante tanto para la dignidad del hombre como para la estabilidad de nuestra sociedad. Consideramos el paro como uno de los más grandes males sociales.

Creemos, en una economía como la nuestra, que se puede realizar los objetivos aludidos. Creemos que un factor esencial de la realización de estos objetivos es la consolidación de la educación y la formación profesional. Por esta razón, AnCO, organización cargada de la formación industrial, que queda dentro de mi zona de responsabilidad,

se encarga de un programa de expansión de la mayor importancia, de que un nuevo centro extensivo de formación, aquí en Cork, forma parte.

Dentro del esquema de este programa, una característica especial es el aprendizaje. Escogemos una política que permitirá a todos los aprendices, durante su primer año de aprendizaje, consagrar un tiempo considerable de formación fuera del trabajo, y después asistir a colegios técnicos durante su formación adicional en la empresa. Se desarrolló esta política en consultación con patrones, sindicatos y las autoridades de la educación. Somos conscientes de la necesidad de extender la educación tanto general como técnico de los aprendices y de proporcionarles, por medio del aprendizaje, una manera de progresar hasta los niveles más altos. Dentro del marco de esta política, estimulamos activamente una entrada aumentada en el aprendizaje, no sólo porque nos faltan los técnicos pero también porque creemos que la educación y la formación profesional del aprendizaje es una de las mejores maneras de preparar muchos de nuestros jóvenes para sus futuras carreras.

Por eso, se comprende nuestro interés continuado en los Concursos Internacionales de Aprendices, también nuestro reconocimiento por todo lo que hemos sacado de nuestra asociación con los concursos en los años pasados.

Me alegro que el Veintiquinto Concurso - un hito importante en la vida de la organización matriz - ha terminado con éxito. Por esto, debemos las gracias a la Comisión Nacional Organizadora, a su Presidente, Sr. Gus Healy, al Director del Concurso, Sr. Dick Langford, y a todas las organizaciones y los individuales que han contribuido tanto.

Quiero también mencionar la co-operación de la Comisión Internacional, que no sólo nos hizo el honor de permitirnos organizar este concurso en Cork, pero también nos dió el ayuda de su mucha experiencia a todas etapas de la preparación y

organización. Me permite usted, Señor Presidente Gamazo y sus colegas, ofrecerles mis felicitaciones por el trabajo excelente que han hecho durante los años pasados y mis sinceros deseos para el éxito de sus futuros esfuerzos. Antes de que el concurso llegue a su quincuagesimo aniversario, estoy seguro que muchas caras nuevas honrarán esta tribuna pero estoy igualmente seguro que el compromiso a niveles altos en habilidades profesionales y la co-operación internacional para conseguir estos niveles serán mas fuertes que nunca. En el idioma irlandés, expresamos este sentimiento sinceramente y concisamente, diciendo:- Gura fada buan sibh.

Finalmente quiero felicitar los ganadores de premios y desearles sinceramente éxito continuado en sus carreras y en la vida.

Dados los niveles generales en estos concursos, los ganadores son los más excepcionales entre concursantes excepcionales. Merecen bien sus laureles y pueden llevarlos con honor porque los han ganados en concursos en que se prueban muchas habilidades y calidades.

Me alegro de presentarles con sus premios y felicitarles personalmente. Quiero tambien felicitar todos los concursantes. Nos han mostrado, durante el concurso, lo mejor en cualidades humanas tanto como en competencia tecnica. Sé que se sentirán enriquecidos de la experiencia de haberse presentado en el concurso, como nosotros nos hemos enriquecidos, viendo sus realizaciones. Mis mejores deseos van con ellos al volver a sus casas, sus padres y sus familias, donde espero que tendrán recuerdos cariñosos de Cork, de Irlanda y del Veintequinto Concurso Internacional de Apendices.

Discurso del Alcalde de Cork, Concejal J. Corr, durante la ceremonia de clausura del XXV Concurso Internacional de Aprendices en el Ayuntamiento de Cork, el Martes 17 de Septiembre, 1979.

Señor Presidente, señor Ministro. Presidente Gamazo, señoras y señores.

Cuando me dirigí a ustedes durante la inauguración de este XXV Concurso Internacional de Aprendices, dije que era para mí una gran oportunidad darles la bienvenida a Irlanda y a la hermosa ciudad de Cork. Ahora que la competición está por finalizar siento esa tristeza que siempre está presente cuando se debe decir adiós a amigos y colegas nuevos.

Y debo decir que todos los que hemos estado relacionados en una u otra forma con esta competición pensamos que hemos hecho nuevos amigos. En nombre del pueblo de Cork yo les aseguro que nos han impresionado no solo la destreza y dedicación de los competidores, sino también su conducta ejemplar y la cortesía y dedicación de los representantes oficiales.

Sin embargo, lo que más nos impresionó fueron los varios talleres. La concentración intensa, los movimientos resueltos y la habilidad de los competidores en cada uno de los puestos fue una experiencia muy conmovedora. Esperábamos ver destreza, ya que lo mejor de los jóvenes talentos de catorce países estaba reunido aquí. Lo que hemos visto, sin embargo, ha sido casi imponente. Deseo, por lo tanto, agradecer muy sinceramente a cada uno de los competidores por el entusiasmo con el cual se han dedicado a las diferentes labores de la competición.

Aunque la competición fue intensa, se condujo con espíritu de emulación amistoso y no hubo ni un solo instante de rencor o envidia entre los competidores. Es por esto que ellos merecen el más grande elogio.

Debo felicitar especialmente a los ganadores. Ellos se han llevado los laureles en una competición en la que participaron los más grandes talentos de todos los rincones del mundo. Estoy seguro que el solo hecho de mencionar la ciudad de Cork los llenará de

un orgullo bien justificado por el resto de sus vidas, en lo que ha sido sin duda uno de los momentos mas grandes de su carrera.

Hemos aprendido mucho de ustedes y esperamos que ustedes hayan aprendido algo de nosotros, y que se lleven recuerdos felices de su permanencia de Cork.

En nombre del Ayuntamiento y del pueblo de Cork les deseo a todos un viaje sin percance de regreso a sus paises. A todos los competidores les deseo mucho exito en sus carreras. A la Organizacion Internacional le deseo otros veinticinco anos de competiciones exitosas.

Adios y que Dios los bendiga.

DISCURSO DE CLAUSURA DEL PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA

Cuando en 1950 un pequeño grupo de hombres generosos concibieron la idea de reunir a los jóvenes de distintos países para poner a prueba su capacidad para el ejercicio de un oficio industrial y artesano hicieron algo más que poner a prueba unos sistemas de formación. Su verdadero objetivo fué el demostrar que los jóvenes son portadores de extraordinarios valores humanos y espirituales y que el trabajo en el taller y en la fábrica además de servir a sus propios intereses existenciales lleva consigo la posibilidad de servir a otro interés de índole superior, es decir, al bien común de la sociedad, de la nación y de toda la humanidad.

Porque aquel grupo fundador de los Concursos tenía fé en los valores que la juventud representa: la generosidad, la lealtad y el optimismo. En veinticinco ocasiones como la que hoy clausuramos se ha puesto de manifiesto que aquellos pioneros de los Concursos Internacionales de Formación Profesional no se equivocaban. Una vez más, y en esta ocasión en la noble tierra de Irlanda, unos centenares de jóvenes dirigidos por un incansable grupo de expertos han sumado su esfuerzo y su trabajo en cada una de las especialidades técnicas o artesanas de esta Olimpiada como en un homenaje a todos aquellos hombres y mujeres del mundo que creen que la riqueza, el bienestar y la paz sólo se consiguen a través de esos valores limpios y generosos que la juventud representa.

Porque nadie ignora que el mundo en que ahora vivimos, que ha llegado a los más altos niveles del conocimiento humano, de la ciencia y de la técnica, nos ofrece también la dura realidad de pueblos y comunidades humanas que luchan todavía por salir de la pobreza y la miseria, a la vez que ven alejarse más aún a los países desarrollados desesperando de alcanzar nunca el bienestar y la cultura que éstos tienen. Pero también los países ricos ven crecer dentro de ellos mismos otras enfermedades morales y sociales que hacen insegura e inquieta la convivencia.

/2. Por eso el XXV Aniversario de las Olimpiadas de la Formación Profesional constituye un acontecimiento optimista y esperanzado. Nosotros creemos que la incorporación de la juventud a la vida productiva debe producirse después de un dilatado proceso formativo que además del conocimiento de las técnicas y los métodos propios del oficio y de la especialidad de cada uno incluya una amplia base cultural y social para que el joven, convertido ya en un ciudadano con plenitud de derechos, además de obtener los medios económicos necesarios para una digna subsistencia, se realice y se desarrolle también plenamente en el plano humano y espiritual.

Podemos nosotros hoy ofrecer a muchos países la experiencia y los resultados de una variada multiplicidad de sistemas de instrucción en los oficios de la técnica y del artesanado que han demostrado su eficacia en los objetivos que antes hemos expresado. A través de los Concursos Internacionales se han visto las posibilidades que tienen para el desarrollo social y económico los modernos métodos formativos tanto en entidades privadas como en instituciones estatales cuando se ha combinado la formación teórica con la formación práctica del joven alumno, incluyendo asimismo los modernos sistemas duales en los que se realiza simultáneamente el trabajo en el taller o la fábrica y la formación técnica y humana en régimen de escuela.

Todo eso y mucho más aportan los Concursos a la problemática social y económica del mundo en que vivimos. Cómo podría yo en estas breves palabras resumir tantos años de acción? Es que acaso cabe describir con palabras la huella que entre nosotros han dejado tantas personas como las que se han concentrado en veinticinco Concursos? Por eso precisamente podemos decir hoy que más importante aún que nuestras aportaciones y experiencias técnicas es el espíritu de cooperación y de amistad que nosotros representamos.

Por eso quisimos que después de tantos años de trabajo en común este XXV Aniversario fuera algo así como un homenaje a la esperanza. Hablar de esperanza cuando no se tienen argumentos para ella es tanto como creer en cosas imposibles. Pero nosotros tenemos serias y sólidas razones para confiar en el futuro. Tenemos esperanza porque ofrecemos a la humanidad un futuro de cultura, desarrollo y libertad. Tenemos esperanza porque si hemos triunfado hasta hoy podremos seguir triunfando en el

futuro, a pesar de las transformaciones que experimente nuestra civilización. Tenemos esperanza porque nuestra actividad se basa en la sólida experiencia de los técnicos y los expertos que han estado siempre a nuestro lado. Tenemos esperanza en fin, porque el motor y el alma de nuestra obra es la juventud.

Es precisamente con este espíritu con el que quiero una vez más expresar la gratitud de nuestra Organización al Estado y al Gobierno de Irlanda. Si hoy hacemos un canto al futuro lo hacemos con la seguridad de que el trabajo y el tiempo vivido en la verde Eire ha sido especialmente fecundo gracias a la generosa ayuda de este entrañable pueblo. Nuestra gratitud se expresa con énfasis especial en la más sincera felicitación al Comité Nacional Irlandés y a todos sus colaboradores que han convertido estos días de Septiembre en unas fechas inolvidables para todos nosotros.

Y por fin a vosotros los jóvenes participantes quiero felicitaros por vuestro ejemplo y vuestro entusiasmo. Quiero que llevéis a vuestros países y a vuestras familias el mensaje de amistad de todos los que formamos esta Organización. Decid allí, cuando lleguéis a vuestros hogares que habeis convivido con otras gentes de todo el mundo y que no fué difícil gracias a que por encima de todo quien ha vencido ha sido la amistad.

Con este brillante Acto de Clausura termina nuestro XXV Aniversario. Deseo a todos un favorable retorno a su país. Nos volveremos a ver otra vez en la XXVI Olimpiada que tendrá nuevas emociones y nuevas experiencias para todos, porque como decía el poeta romántico alemán Hölderlin:

"todo aquello que ha sido presa del tiempo,
florecerá de nuevo mañana, más hermoso".

Discurso del Sr. A.A.Healy, Presidente del Comité Organizador durante la ceremonia de clausura del XXV Concurso Internacional de Aprendices, en el Ayuntamiento de Cork, el Lunes 17 de Septiembre 1979.

Señor Alcalde, señor Ministro, Presidente Gamazo, miembros de la Asamblea Internacional, delegados, aprendices y amigos.

"Nuestro jolgorio ha terminado,
tal como os he dicho, estos actores
eran espíritus y se han esfumado
en el aire, en el aire diáfano"

Así hablo Próspero en la obra de William Shakespeare "La Tempestad". Durante su estancia entre nosotros hemos tenido jolgorios de muchos tipos. Jolgorios sociales, donde nos hemos reunidos y conversado, intercambiado ideas y opiniones, unidos por un objetivo común. Así hemos descubierto lo que creo hemos sabido siempre, que aunque venimos de distintos continentes, distintos países, distintas culturas, tenemos más en común que diferente.

El entusiasmo del viaje, de ver algo de nuestra ciudad y nuestro país, de gustar algo de nuestra cultura, cuando les hemos mostrado con deleite y orgullo, dónde y cómo vivimos esperando que ustedes llegaran a conocernos mejor y por consiguiente a entendernos y a querernos. Buscamos en la amistad similitudes entre las colinas y la estructura de nuestra ciudad y las de Pusan. Nuestras montañas de Kerry no se elevan tan alto en el cielo como los Alpes en Suiza, pero se elevan hacia el mismo cielo. La brisa otoñal agita el trigo dorado de Cork como sin duda lo hace en el de Kansas. Los ojos oscuros en los rostros bronceados de Bantry hablan de asociaciones pasadas con España. Cuando hemos cantado juntos de nuestro río Lee, ¿no podría haber sido también el Rhin o el Sena?

Pienso que puedo decir que ya nos conocemos mejor. El jolgorio de las competiciones - la disciplina, el control, el trabajo duro, el esfuerzo y la dedicación de los aprendices; la medida, la valoración, el fallo, el acuerdo al que llegaron los miembros del jurado por medio del diálogo y la discusión. La emoción en aumento de cada uno de nosotros cuando formábamos nuestra propia opinión de los trabajos realizados en todas las especialidades, a medida que aumentaba la especulación y la tensión durante las reuniones secretas del Comité Técnico y la Asamblea Miembro, poco antes de anunciar oficialmente los resultados.

Los lugares se han determinado, los resultados se han dado a conocer, el trabajo terminado ya ha sido inspeccionado. Nos maravillamos de su alta calidad y decimos que ahora todos podemos ver ese algo extra en los proyectos ganadores, aunque de verdad creemos que los jurados han tenido que hacer decisiones muy difíciles pues todos los trabajos eran tan buenos.

El jolgorio ceremonial en las aperturas oficiales, los discursos, visitas de dignatarios, culminando con esta presentación de medallas y ceremonia de clausura. Las medallas se han otorgado, se ha ovacionado a los ganadores y participantes, a lo que ahora me sumo con sinceridad y convicción. Todos nuestros aprendices son motivo de orgullo para todos nuestros países. Respetamos su trabajo, su esfuerzo y comportamiento. Su influencia sobre nosotros ha sido profunda y será recordada por mucho tiempo. Ya todo ha terminado excepto la fiesta de despedida. Los actores dejan el escenario y también lo hacen los ayudantes - las muchas personas que por ser tantas jamás podría nombrar, quienes han trabajado entre bastidores para que se llevara a efecto este XXV Concurso Internacional de Aprendices y quienes deben estar satisfechos con los resultados de su trabajo. Para ellos nuestra gratitud.

Y así, ahora ya se van, aprendices, delegados, representantes oficiales, ayudantes y amigos, y a diferencia de los actores de Próspero que "no dejan ni un rastro atrás", ustedes nos dejan un legado de amistad, buena voluntad, conocimientos y destrezas. Y mientras se marchan nuestro deseo es que vayan con Dios y lleguen a su hogar sin percance.